por partes; esto es, si lo quiere ver todo, ha de pagar para que le dexen entrar en la Iglesia, para subir á las bóvedas, despues á lo alto de la cúpula, luego para que le enseñen los modelos, y no sé para que otras cosas. No hallo como componer esta, que me parece una ruindad, con la bizarría Inglesa. En fin cada pobrete tiene que soltar alli dos, ó tres pesetas, que no es poca cucaña al cabo del año en una Ciudad tan poblada y concurrida de extrangeros, que van á ver S. Pablo.

la primer ojeada quando se halla dentro; pero es una sorpresa que le dexa á uno frio como una nieve, y mucho mas al que ha visto los suntuosos Templos de los Católicos, y sobre todos el de S. Pedro en Roma, cuya decoracion interior me parece que vale mas que seis S. Pablos. En esta linea no hay nada que me parezca digno de su fama, ni de su grandeza, y así apenas hay que hablar sino de lo que dexó el Arquitecto.

por quatro arcos en cada lado hasta el crucero, y por otros quatro hasta el extremo opuesto á la portada principal. Encima del crucero se eleva la gran cúpula sobre macizos pilares, y quatro arcos principales. Se anda al rededor sobre el anillo, donde hay un antepecho mezquino de hierro, que dice muy poco con la robustez de lo demas, y dos gradas al rededor para ver con comodidad lo que anda por el piso de la Iglesia. En las claves de los arcos, y en alguna otra parte no falta uno, ú otro ornato digno de nuestro gran Churriguera; pero los tengo por añadiduras,

que no inventó el Arquitecto.

65 En la circunferencia interior de la cúpula, desde las gradas referidas hasta el principio de su curvatura, se elevan treinta y seis pilastras compuestas, y en la exterior igual número de columnas, que forman andito intermedio. En los echo compartimentos de la cúpula pintó de blanco y negro el Caballero Tornill otros tantos asuntos de los Actos Apostólicos, pertenecientes á S. Pablo; y desde cierta altura hasta el anillo de la linterna continúan casetones tambien pintados del mismo modo, lo qual hace un pobre efecto en aquella gran mole.

66 Desde el andito exterior de la linterna hasta donde puede subir el que paga, se descubre todo Londres, el Thames, y los infinitos navios que siempre hay sobre sus aguas. Es á la verdad un admirable espectáculo; pero para lograrlo se necesita esperar un dia bien claro, y aun así se confunden á cierta

dis-

distancia los objetos, porque siempre reynacierta nieblecilla ocasionada por el humo del carbon de piedra, ó por la humedad del ayre.

67 Hagamos ahora alguna observacion en lo interior del edificio, y despues irémos á sus partes exteriores. Los pilares que dividen las tres naves, y sobre que sientan los arcos tiemen pilastras resaltadas de órden corintio enfrente de la nave mayor hasta el cornisamento, y por el lado interior de los arcos las hay del mismo modo hasta las impostas. Todo el ornato del cornisamento, que no es poco, está trabajado con mucha delicadez, y cuidado.

68 La planta de esta Iglesia viene á ser una cruz griega, aunque el crucero no es tan largo de mucho como las naves de Poniente á Oriente, cuya dimension llega á quinientos y setenta pies, comprehendidos los pórticos, y la del crucero es de trescientos y once. Sin los pórticos lo largo de la Iglesia es de quinientos pies, y el del crucero de doscientos veinte y tres, que falta mucho para llegar á S. Pedro de Roma, como V. sabe, pues el crucero de dicho Templo tiene de largo quatrocientos quarenta y dos pies, y la longitud de la Iglesia es de seiscientos sesenta y nueve. La misma disparidad hay en las cúpulas, eleván-

vándose la de S. Pedro con su lanterna quatrocientos treinta y dos pies, y la de S. Pablo

trescientos y treinta.

69 A cada paso que se va dando en el Vaticano, empezando desde la gran plaza, se presentan obras y trabajos de las Artes que sorprehenden: aquí se camina todo el gran edificio, sin que haya en que pararse despues de haber exàminado la desnuda fábrica: pues el Coro, el Altar, las verjas, la sillería, y otras partes de esta naturaleza, aunque tengan algun mérito, nada presentan de extraordinario á la vista del curioso, ni lo es tampoco el pavimento de mármoles. El que quiera ver las ceremonias Protestantes es menester que los Domingos á las once de la mañana asista al Coro, para lo qual no sé si habrá contribucion señalada, como para las demas cosas.

70 La pila baptismal de mármol, que se encuentra á mano derecha entrando en la Iglesia por la portada principal, es de muy buena forma: á la izquierda está la Sala Capitular, revestida de maderas con algun ornato. El Cabildo se compone del Obispo, Dean, Tesorero, Promotor, quatro Arcedianos, y nueve Canónigos.

71 Vamos al exterior del edificio. Su principal portada, que mira á Occidente, con-

SIS-

siste en un pórtico entre las dos torres de los lados: se sube á él por una porcion de escalones. Su principal decoracion son doce columnas de órden corintio pareadas en el primer cuerpo, y en el segundo son de órden compuesto, formándose en aquel espacio una ancha tribuna.

72 En el frontispicio se representa la Conversion, 6 Caida de San Pablo de medio relieve, y en sus ángulos superiores estan colocadas las estatuas de San Pablo en medio, y á los lados las de Santiago, y San Pedro. Se ven asimismo distribuidos en lo interior del pórtico baxos relieves relativos á San Pablo. Las torres de los lados son de quatro cuerpos adornados de pilastras de diferentes órdenes: hay en dicha arquitectura de las torres bastantes impropiedades, y no sé qué de goticismo. El último cuerpo consta de diez y seis columnitas con quatro resaltos, y sobre un sotabanco descansa el cerramiento de poca gracia, cuya figura es la de una campana. En la frente de estas torres se ven colocadas las estatuas de los Evangelistas.

73 Sobre un pedestal en un espacio, frente de la portada referida, hay una estatua de la Reyna Ana, acompañada de quatro figuras de mármol al rededor, y representan la Gran Bretaña, la Francia, la IrTom. II.

C lan-

landa, y América. No es objeto que, ya sea por la bondad del arte, por su grandiosidad, ó buena colocacion, pida que nos detengamos mas, pues todo lo dicho le falta.

74 Las portadas, ó ingresos del crucero forman semicírculo, y cada una consta
de seis columnas corintias. Tambien hay portada en el lado de Oriente, pero no ingreso: en el primer cuerpo son pilastras, en
el segundo columnas, y el remate es algo
ridículo. La fábrica de este Templo aseguran
que costó ochocientas y tantas mil libras esterlinas, que será como cinco, ó seis millones de pesos nuestros. Se tardó en edificar
unos quarenta años, habiéndose empezado en
el 1679, catorce despues del grande incendio de la Ciudad.

75 El exterior del Templo tiene algunos resaltos, y decoracion de pilastras. Hay enverjado al rededor, y el espacio hasta las paredes de la Iglesia es todo cementerio, que acaso ahora no lo harian allí, pues se piensa de otro modo: por otra parte toda aquella menudencia de lápidas no dice con tan suntuoso, y grande edificio.

76 El Arquitecto de esta obra fué el Caballero Christobal Wren, á quien se le dió el encargo, y facultades de pensar con

la

la mayor magnificencia, habiéndose encontrado dinero para todo por disposiciones del Parlamento, generosidad del Rey, y de otros poderosos, que con voluntarios caudales contribuyéron á la obra, anadiéndose el derecho que se puso sobre el carbon de piedra, que produxo increibles cantidades.

77 Se destruyó todo lo que habia dexado el fuego de la Iglesia gótica antigua, que sin duda era en su linea de las mayores, y

mas suntuosas de Europa.

78 Fué el expresado Wren de familia distinguida, profundo Matemático, y Profesor en varias partes de dicha ciencia, desinteresado, y modesto en demasía; lo que no fué muy del caso para el primario objeto que muchos Profesores Arquitectos tienen de hacerse ricos con preferencia á la noble idea de dexar buena fama.

79 Irémos continuando desde San Pablo, siempre al Oriente de la Ciudad, por una de sus principalísimas calles, que llaman Cheapside, haciendo alguna detencion en las cosas notables que se encuentran en ella, y en otras de sus inmediaciones hasta llegar á la nombrada Torre de Londres.

80 El Guild Hall es un antiguo edificio gótico, donde se juntan los Jurados, y demas Magistrados de la Ciudad, y en donde

C₂ ha

hacen la eleccion del Lord Mayor, 6 Corregidor, frequentemente con mucha bulla. y altercaciones. Residen allí varios Tribunales. Se entra en una gran sala sin particular adorno de arquitectura: desde la cornisa arriba está renovada: la portada conserva en sus lados algunas estatuitas antiguas muy deterioradas. Luego que se entra, salta á los ojos un objeto ridículo, y son dos fantasmones gigantescos en una puerta de la sala de audiencia, cada uno de catorce, ó quince pies de altura, que si representan dos Reyes, el uno Breton, y Saxon el otro, como me dixéron, es una representacion bien extravagante. Hay en dicha sala grande un púlpito, ó tribuna, desde donde tanquam ex rostris se perora al Pueblo, se le conmueve, ó se le tranquiliza, si se puede, segun las ocurrencias.

81 Al célebre Mr. Pit, Conde de Chatan, se le erigió años pasados un suntuoso monumento de mármol en este salon, y consiste en un grupo de estatuas sobre pedestal, en el qual se lee una larga inscripcion, como correspondia á un sugeto idolatrado por el Pueblo, quanto era contrario al Ministerio. Se representa dicho Caballero de pie, como amparando á una figura, cuyas insignias son las del Comercio, y Navegacion. Al lado izquier-

quierdo parece estar representada en otra figura la Ciudad de Londres, como suplicándole continúe en defenderla: mas abaxo hay otra con las insignias de la abundancia, algunos niños, &c: en el fondo del nicho se eleva un obelisco de mármol de mezcla; y todo el mérito de esta escultura no pasa de una medianía.

82 Otro monumento semejante se ve aquí, y consiste en una estatua del Magistrado Beckford, que fué Lord Mayor, en cuya basa, ó pedestal estan dos estatuas sentadas llorando, que parece representan á Londres, y al Reyno de Inglaterra. Sin embargo de que Beckford fué de muy humilde extraccion, el entusiasmo de este Pueblo es capaz de colocar entre los Dioses á qualquiera tabernero que tenga por acérrimo defensor de sus libertades, suponiendo siempre contrarios de ellas á la Corte, y Ministerio. Se ven en las paredes de la expresada sala retratos de Reyes, y Reynas, y de algunos Magistrados.

le Bow es uno de los edificios considerables en la calle de Chepsaide. Su fachada con la alta torre consta de los cinco órdenes de arquitectura con columnas: su color de carbonera, como las de San Pablo. Dentro de es-

C3

ta Iglesia me dixéron que se consagran los Obispos Protestantes.

84 Mansion-House es otro de los decantados edificios de Londres, donde se aloja el Lord Mayor durante su Corregimiento. La parcialidad con que el populacho mira regularmente á este su predilecto Magistrado, como que la eleccion depende de sus sufragios, se extiende á celebrar tambien su alojamiento entre las primeras maravillas del arte. Sin duda que habrá sido muy costoso, atendiendo á su magnitud, y á ser de piedra de Portlan, que es mas cara que las otras con que se fabrica en Londres.

85 La portada es un cuerpo avanzado con decoracion de seis columnas corintias bien grandes, á las quales corresponden otras tantas pilastras en la pared, formando pórtico, en cuyo frontispicio hay un grande, y pesadísimo baxo relieve de escultura con figuras alegóricas de la libertad, opresora de todo quanto se les antoja representar á sus pies. Con estas ideas vive contenta la muchedumbre, y lleva con resignacion las cargas que se le ponen, con tal que vayan con el sello de libertad.

86 En lo interior de *Mansion-House* hay varias salas ricamente adornadas, y para diferentes usos. La destinada para banque-

tes,

tes, y bayles no tiene menos que veinte y quatro columnas muy altas de órden corintio al rededor, entre las quales hay doble galería. Tambien el patio está adornado de columnas. Sin embargo en la escalera, en diferentes piezas, chimeneas, &c. entre algunos ornatos de mejor gusto abundan otros, que no tengo ningun escrúpulo de llamarlos churriguerescos. Los mas modernos son mejores.

87 Desde la calle á esta principal habitacion, y hasta el pórtico, se sube por gradas, quedando debaxo un cuerpo almohadillado con puertas á la habitacion del plano de la calle. Generalmente reyna la pesadez en el todo

de esta obra.

88 No muy léjos hácia el lado de Mediodia hay una Parroquia dedicada á S. Esteban, cuya arquitectura ponen aquí entre las mas célebres de Europa. Cada qual alaba sus cosas como las mejores del mundo. San Esteban es edificio no muy grande, y sin duda de buena arquitectura, y adornos, con columnas en la nave, que la dividen en tres espacios. Aquí es donde se ha roto el yelo de poner Imágenes en el altar. Se reduce á un quadro bastante bueno, que representa el Martirio del Santo titular con otros adornos; su autor Benjamin West, que hoy es de los mas acreditados aquí.

C₄ I

80 La Bolsa es un edificio, que debe entrar entre los de primer órden de esta Ciudad. Su figura un quadrilongo con patio y galería al rededor, la qual tiene por lo largo siete arcos, y por lo ancho cinco, sostenidos de columnas dóricas. En las enjutas de los arcos, dentro un adorno de mala hojarasca, están escritos los nombres de las Naciones que allí se juntan para tratar sus negocios. Estos letreros mas me parecen de ostentacion, que de necesidad, porque en aquel corto distrito es muy fácil encontrarse qualquiera. Sobre el cornisamento del primer cuerpo sigue otro adornado de nichos y pilastras. En los nichos hay unas veinte estatuas de algunos Reyes y Reynas desde Eduardo Primero hasta Jorge Segundo, y en lo exterior de la portada hay otras dos de Cárlos Primero, y Cárlos Segundo.

90 En medio del patio se ve vestida á la heroyca sobre un pedestal la estatua de mármol del expresado Cárlos Segundo coronada de laurel, con varias inscripciones latinas en dicho pedestal. Estiman esta figura por una de las mejores que hay en Londres. En los medios del segundo cuerpo hay balcones, y toda la decoracion carece de elegancia. Debaxo de los arcos hay tambien una estatua de Thomas Gresham, el primer Co-

merciante de este Reyno que envió navíos á la India; y habiendo traido infinitas riquezas, fabricó á su costa la primera Bolsa, que se quemó en el incendio de 1766. La hay asimismo de Juan Bernard, uno de los representantes mas zelosos, é inteligentes en el Parlamento por esta Ciudad.

grandes columnas á cada lado de la entrada con frontispicio sobre ellas, sin que lo haya sobre el tal ingreso, que es donde me parece debia estar. En toda la extension de esta fachada principal, cuyo largo es de algo mas de doscientos pies, hay pórtico, y lo mismo en la parte opuesta, con un sin fin de tiendas, cafés, oficinas, &c. Hay tradicion de que Iñigo Jones dió dibuxos para la fábrica de la Bolsa; pero si fué así, es natural que se los alterasen en la execucion, pues se notan defectos repugnantes á su saber, y estilo.

92 Desde el medio de la portada se eleva sobre el ingreso una alta torre de tres cuerpos, que van en diminucion, con grupos de columnas, y pilastras en cada uno de ellos, y un armonioso carrillon, ú órgano de campanas. Esta, y otra buena porcion de torres parecidas á ella, que hay en las Parroquias nuevas de Londres, y algunas góticas en la par-

tè de la Ciudad, que no se quemó, sin embargo de las impropiedades artísticas que algunas tienen, presentan un objeto magnifico quando se descubren de lugar elevado, como desde la linterna de San Pablo, de las colinas cercanas, &c.

93 El Banco Real, que está inmediato á la Bolsa, es obra suntuosa, aunque no concluida, sin embargo de tener algunos años la parte acabada, la qual forma una larga esquadra. Su decoracion exterior consiste en muchas columnas, y pilastras de diferentes órdenes, y en el ornato de puertas, frontispicios, arcos, &c. Es obra de un solo plano con su basamento, andito, y verjas al rededor.

94 En lo interior del Banco hay salas espaciosas de varias figuras, algunas circulares. Se observa en aquellas oficinas buen órden, y formalidad, pagando en moneda, ó en papel (que los Ingleses estiman igualmente) á los interesados. La obra se va continuando baxo la direccion del Arquitecto Roberto Taylor, segun me han dicho.

95 Caminando mas adelante se encuentra en una plazuela el monumento tan decantado, como V. sabe. Es una altísima columna de órden dórico nada ménos que de doscientos pies, y algo mas sobre su pedestal

qua-

quadrado de quarenta pies de alto, y veinte y uno de ancho.

96 Dicho pedestal está lleno de inscripciones, que en substancia refieren el terrible incendio sucedido en Londres junto á este sitio el año de 1666 á la media noche del dia dos de Septiembre, empezando por la casa de un Panadero. Se lee como habiendo durado tres dias el furor de las llamas, que se extendia por todas partes, abrasó ochenta y nueve Iglesias, la Casa de la Ciudad, muchedumbre de Bibliotecas, Escuelas, Almacenes, Hospitales, las casas de quatrocientas calles, que ascendian á mas de trece mil y doscientas, &c. &c.

97 Va diciendo, que el Rey Cárlos Segundo, hijo de Cárlos Primero, llamado el Mártir, conmovido de la desgracia de la Ciudad, y de sus moradores, perdonó las contribuciones, ordenando que en adelante se hiciesen las fábricas de piedra, ó de ladrillo, dándoles mejor forma que por lo pasado: que las Iglesias (especialmente la Catedral de San Pablo) se reedificasen con la posible magnificencia: que las calles se ensanchasen, y allanasen, formando plazas, espaciosos anditos, y caminos, &c. Este incendio se puede decir que fué una fortuna para Londres, pues de las llamas renació qual hoy la vemos.

En

98 En otro letrero se expresa el tiempo en que se empezó, y acabó la obra de esta columna. El vulgo, que está siempre pronto á creer qualquiera absurdo, con tal que sea contra los Católicos, á los quales como por desprecio llama Papistas, cree firmísimamente, que por malicia de estos, y aborrecimiento á los Protestantes, se tramó dicho incendio en odio de la Religion, y libertad inglesa; y así está expresado en un letrero

al rededor del pedestal.

99 Muy malos Católicos, y peores que Gentiles hubieran sido los causadores de este incendio, si fuera así como cree el vulgo: ni es posible que quisieran perder sus propios bienes, como muchos de los mismos Católicos los perderian en él. Entretanto el Rey Cárlos Segundo no creyó tal cosa, respecto de que mandó borrar semejante letrero, como se lee en el mismo, y que se mandó escribir de nuevo despues de la revolucion. En substancia dice, que el incendio fué tramado, y executado por la perfidia, y malicia de los Papistas, á fin de extirpar la Religion Protestante, y la antigua libertad inglesa, é introducir el Papismo, y la esclavitud. ¡Qué cosas no hace decir en esta tierra el fantasmon de libertad!

100 En lo alto de la columna hay una

ba-

balaustrada de hierro, y pagando, dexan subir. Se descubre desde allí gran parte de la Ciudad, y mucho mejor el rio, que está á muy corta distancia, con un bosque de navíos que siempre hay en él.

101 En esta parte de Londres se ven algunos edificios públicos destinados á varios fines, como son la Casa de la Compañía de Indias, la Aduana, la Alhóndiga de Quincallería, la del Trigo, en donde todo lo que se trata, y comercia es muy por mayor, y en donde se conoce bien el gran tráfico de este numerosísimo Pueblo.

102 La torre de Londres está situada mas al Oriente, y al extremo de la Ciudad. Es un castillo, o fortaleza que tiene nombre de torre por la que se eleva en medio, y su circunferencia total es de una milla. Dentro hay diferentes objetos de curiosidad. En uno de sus distritos está la fábrica de la Moneda, donde se acuña toda la de oro, plata, y cobre que corre por el Reyno: en otro está el depósito de los archivos de la nacion: otro está destinado para cárcel de las personas de condicion, que han cometido delitos de lesa Magestad, &c: en otro parage enseñan leones, tigres, y otras fieras. La Armería es una gran sala muy curiosa por su término.

mosquetes, espadas, bayonetas, pistolas, &c. se ven formadas diferentes figuras, v. g. del sol, de órganos, de baterías, de la Orden de la Xarretera, &c. Son muchas, pues se dice que hay para armar sesenta mil hombres, y así gran parte de ellas estan dispuestas en lineas, entre las quales se camina cómodamente como por galerías.

las armas, que dicen nos tomáron de la desgraciada esquadra de Felipe Segundo, y aun suelen despachar como cosa sentada una de las necedades, que el vulgo cree firmemente, de que las puntas de las armas blancas estaban envenenadas.

las alhajas de la Corona (se entiende todo esto pagando lo que ya tienen tasado para cada cosa), entre las quales hay algunas muy preciosas. De muchas de ellas se hace uso en la coronacion de los Reyes, y de las Reynas. Entre quien las enseña, y el que las ve media una buena reja, sin duda para que no las arrebaten de las manos, mayormente siendo una muger la que las va manifestando de una en una. Entre estas alhajas hay coronas, cetros, cruces, espadas, ampollas, globos, y otros utensilios, que sirven en las fun-

funciones reales. La Corona que llaman de Estado tiene una esmeralda, y dicen que es la mejor piedra preciosa del mundo en su clase; pero yo no lo sé.

106 Entré en una dilatada pieza, que llaman The grand Store-House , gran Arsenal, donde se ven varias, y curiosas invenciones para matarse los hombres; por lo qual no puse en ello particular atencion. Hay cañones, y morteros de extraordinarias invenciones hasta de sesenta libras de bala, cuyo manejo dicen que es peligroso, y que aunque se ha empezado á usar en la última guerra, lo abandonarán. A un cañon disforme llaman la Pistola de la Reyna Isabel. En una sala enseñan las figuras de quince Reyes desde Guillermo el Conquistador, con sus corazas, y á caballo. Enseñan la hacha, ó segur con que cortáron la cabeza á Ana Bolena, y otras cosas, que por no alargar dexo.

castillo el rio Thames, y gran parte de la Ciudad: su guarnicion consiste en trescientos hombres. La fundacion de él se atribuye al expresado Rey Guillermo, y sirvió varias veces de retiro á los Soberanos en los alborotos de esta Ciudad, de cuyo achaque adolece, segun creo, desde muy antiguo. Al lado del Mediodia hay un puente levadizo,

que

que llaman de los Traidores, por donde entran en la fortaleza los reos de Estado, que llevan embarcados por el rio. Se puede ver allí cerca un gran almacen de víveres para

las esquadras del Rey.

108 Hasta aqui llega lo que llaman la Ciudad; pero todavía se pueden andar algunas millas de continua poblacion, siguiendo la corriente del rio por dos arrabales muy grandes, que llaman de Waping, y Santa Catarina, sumamente poblados de gentes de mar. Con poco intervalo se entra en los Lugares de Radcliff', y Limehouse, desde cuyo extremo hasta la Torre de Londres habrá tres millas largas. En los arrabales adjuntos á los referidos, y que se extienden fuera del recinto de la Ciudad hácia Poniente, esto es. Godman'-fields, Witechapel, y Spital-fields, hay muy crecida poblacion, y solo de fábricantes de seda, coton, y lana dicen que en Spital-fields solamente, llegan á cien mil.

109 Hemos ido recorriendo Londres desde Occidente á Oriente, siguiendo el curso del rio, que siempre va á mano derecha, unas veces mas apartado, y otras mas cerca de nuestra ruta: ahora darémos otra vuelta desde Oriente á Occidente por la parte superior de la Ciudad: pero ántes, ya que hablé al principio del puente de Westminster,

di-

diré algo del que llaman de Londres, y del de Black-Friars, que quiere decir Frayles negros, por un quartel de la Ciudad, así llamado, donde habría tal vez Frayles Benedictinos.

110 Atendiendo á la profundidad que tiene el rio donde se fabricó el puente de Londres, y al continuo fluxo y refluxo de las aguas, debe estimarse por obra de gran empeño. Consta de diez y nueve arcos, no todos iguales: es de largo novecientos pasos y treinta de ancho, y suben hasta allí navíos de quatrocientas toneladas de porte. En su extremo del Norte hácia la Ĉiudad hay una gran máquina hidráulica, que surte de agua à gran parte de ella, sin que jamas se pare subiendo y baxando al compas del fluxo, y refluxo, cuya fuerza hace mover las ruedas de que se compone. Corresponde dicho puente a un parage de la calle llamada Tamesstreet entre S. Pablo y la Torre, mas cerca de esta que de aquel.

en un promedio entre el de Londres y el de Westminster. Pasé por baxo de uno de sus arcos para ir á Greenvich. Es obra muy buena, y consta de nueve arcos; pero las columnas jónicas y pilastras con que se ven adornados los pilares, formando especie de Tom. II.

Iom. II. D ca.

capillas, me parecieron cosa superflua, é im-

propia en aquel parage.

mo por el de Black-Friars se pasa al Arrabal de Sout-Wark, al otro lado del rio, situado ya en el Condado de Surry. El tal Arrabal puede apostárselas á muchas de las grandes Ciudades de Europa, aunque junto á Londres no puede hacer tanta figura como haria solo, sin embargo de que por lo largo es tanto como la Ciudad, y en algunas partes bastante ancho.

113 No es creible el pueblo, bulla, y comercio que allí hay, con porcion de almacenes, y de Arsenales de particulares en las márgenes del rio, donde se construyen basti-

mentos de varias especies.

des de este arrabal, merece el primer lugar el Hospital de Santo Thomas, donde reciben todo género de incurables, que llevan de los otros Hospitales de Londres; pero lo mas notable es, que un Librero llamado Thomas Guy gastó en la nueva obra que se añadió á la antigua, mas de treinta mil libras esterlinas, dexándole de dotacion al Hospital diez mil anuales. Ya ve V. que semejante accion es digna de un gran Príncipe.

115 Otros particulares antes y despues,

han

han hecho tanto en beneficio de esta obra pia, que su renta me dixeron, que ascendia á cincuenta mil libras esterlinas. Estas generosidades no son tan frequentes en otras partes como aquí, donde admira el ver muchas fundaciones de este género hechas por particulares, sumamente costosas. Los Ingleses aman con extremo á su patria, de lo qual, y de sus riquezas han nacido estas ideas benéficas hácia el Público. En diversos parages de este Hospital hay estatuas, una de Eduardo VI. que es de bronce, otra de mármol de Roberto Clayton, y otra en la nueva obra del expresado Guy.

la Ciudad por otro lado hasta S. James, de donde empecé. El incendio del año de 1666 parece, vuelvo á decir, que fué una fortuna para Londres; pues sin este accidente acaso se mantendría hoy gótica, fea, con calles estrechas, casas de madera, &c. De aquella desgracia resultó su actual estado de regularidad, y buenos edificios; y de las riquezas del comercio, y mejor modo de pensar de los poderosos, el haberse aumentado desde aquel tiempo mas que doblado de su grandeza, fuera del recinto antiguo, con nuevas plazas, anchas calles, Palacios, Iglesias, Teatros, Hospitales. &c.

D2

tal, de que voy á hablar, es donde particularmente se encuentra todo esto: hay un espacio alineado de árboles, que con algunos edificios forman tres, ó quatro plazas unidas. Llaman á dicho espacio Moor-fields, y el edificio mas considerable que allí hay es un Hospital para los locos, hecho á costa del Público, que mas parece por su grandeza y extension un Palacio Real, que Hospital. Quando se ha tratado de este género de edificios, los han hecho con mucha mayor profusion de lo que pedia el objeto. Ya se acuerda V. de lo que le dixe de los Hospitales de Greenvich, y de Celsea, y últimamente del de Santo Thomas.

ven dos estatuas, y representan dos locos por diverso término; el uno furioso en actitud violenta, y el otro oprimido de suma melancolía. Las hizo un Escultor Ingles llamado Ciber, y oí una especie que me hizo reir; esto es, que algunos de los locos han perdido el juicio por cavilar en el comun entusiasmo de la libertad. El Hospital de los expósitos, obra que se hizo quarenta años ha, con poca diferencia, dicen que regularmente tiene quatro mil muchachos, mantenidos á expensas de personas caritativas, mediante una subscripcion,

cion, cuyo catálogo pasa de diez mil personas.

119 La casa donde está el célebre Museo Británico fué Palacio del Duque Montagu, que compró el Parlamento para este fin; y aunque se puede decir, que aun está en sus principios, respecto de lo que probablemente irá creciendo; con todo eso hay copiosísimas colecciones de libros impresos, y manuscritos, de medallas antiguas y modernas, y todo género de curiosidades Egipcias, Romanas, Etruscas, Americanas, Asiáticas, &c: gran porcion de retratos en las paredes, entre ellos de Papas, Cardenales, Santos, Literatos, &c. La coleccion de curiosidades naturales ya es considerable, y está distribuida en algunas salas: consiste en aves, quadrúpedos, peces, metales, piedras, plantas, y lo demas relativo á la Historia natural.

ra un esqueleto de ballena, y en aquellos espacios muchas lápidas traidas de varias partes del mundo, y en diferentes lenguas, ó caractéres. La coleccion de libros, y otras cosas, que aquí hay, se empezó por lo que habia recogido el docto Médico Juan Sloan, á quien se lo compró el Parlamento. Entre los libros se ve una numerosa porcion, donde estan pintadas plantas, animales, conchas,

D₃

&c.

&c. En fin este es un conjunto de cosas, que pertenece á diversos ramos, y conocimientos, de lo qual no es posible dar mas que una idea general. Enseñan por muy singular un antiguo Testamento en griego, con letras de oro muy grandes, que creen escrito en el

quinto siglo.

121 Sin embargo de la natural aversion del genio Ingles al Frances, los Artífices Franceses han tenido buena acogida en diferentes tiempos por varios Señores. El Duque de Montagú empleó á los Pintores la Fosse y Rouseau para la pintura de la caxa de la escalera, y de diversas piezas, donde representaron el triunfo de César, la fábula de Faeton, Bacanales, alegorías, &c. La arquitectura de este gran edificio no tiene en materia de ornato cosa notable fuera de un pórtico de columnas á la entrada del patio de poca elegancia, y la portada que corresponde al grande y bello Jardin, el qual goza de ayre libre fuera del poblado.

distan entre sí un largo espacio, quedan diferentes plazas, como la de la Reyna, la de Benford, y otras, con alineacion de calles de árboles, y muy buenos edificios de personas principales. Dentro del recinto de la Ciudad está la de Smith-fields, donde se

tie-

tiene mercado de caballos y ganado dos dias en la semana, y se hacen compras formidables. A este lado de Londres, fuera de la muralla, ó recinto antiguo corresponden dos de sus mas espaciosas calles, que son la de Holborn, y de Oxford: en esta se encuentra el que llaman Panteon: edificio, como otros muchos, destinado al gusto y divertimiento.

123 La portada del Panteon consta de quatro columnas dóricas con pórtico, y otras decoraciones encima. Sigue una primer pieza adornada de pilastras y columnas: á continuacion hay otra redonda con su cerramiento de cristales, nichos al rededor, y asientos. Se entra en la gran sala, cuyos extremos son de figura elíptica: sus lados son rectos con doble pórtico: el inferior de columnas jónicas, y el superior de corintias: se eleva en el medio una cúpula sumamente adornada con estucos de grotescos y otras cosas, que por su menudencia pueden desafiar á las labores góticas. En dos de los pilares que sustentan la cúpula estan colocadas las estatuas del Rey y Reyna actuales, y en los otros dos corresponden la del ídolo Ingles, esto es, la Libertad; y la otra parece representar la Inglaterra.

124 Es admirable la disposicion que se observa para iluminar este delicioso recinto

en las funciones, con morteretes, que forman diversos juegos de colgantes en la cúpula, y en las galerías hay muy bellos y grandes candeleros de bronce para el mismo objeto. En el fondo sobre el lugar de la Orquestra al rededor de la elipsis hay seis estatuas: algunas son copias del antiguo, como la Flora, &c. y otras enfrente, entre ellas Palas, Isis, Esculapio. Dicen muy mal algunas de invencion moderna, colocadas entre las referidas copias del antiguo.

cion entre las galerías altas y baxas: diferentes salas para jnego, gabinetes, y piezas, donde se sirven bebidas y manjares. Esta es una de las obras modernas mas celebradas de los Ingleses; y se puede añadir tambien sumamente costosa; pues dexando á parte unas cincuenta columnas, con que está decorado lo interior del edificio, y las estatuas expresadas, es mucha la quantidad, que por todo se ve de ornatos. A la pintura no se le ha dado lugar, y me parece que hace mucha falta. Me dixeron que el Arquitecto habia sido Mr. Wiat.

Bayles, conciertos de Música, Máscaras, &c. Se suelen juntar en dichos divertimientos hasta dos mil y quinientas personas, y los vi-

Ile-

lletes para entrar cuestan á veces dos, ó tres guineas; esto es, doscientos, ó trescientos reales.

de lo empezamos, se encuentran muchas plazas y buenas calles. Aquellas se nombran Berford, Soho, Anover, Cavendish, Portmant, Grosvenor, Berkley, Saint James, Leicester, Manchester, Red-Lion, Convent-garden, y otras mas pequeñas. En varias de las referidas plazas hay estatuas eqüestres, ó pedestres, y en casi todas su Jardin en el medio con verjas, para uso de los vecinos, que los mantienen, y por tanto entran quando

quieren, pues tienen llave.

I 28 En Soho-Square (Square quiere decir plaza, ó espacio quadrado) hay una estatua pedestre de Cárlos Segundo. En Grosvenor Square la de Jorge Primero á caballo: esta plaza forma octágono. Otra del mismo Rey en Leicester-fields: otra de Cárlos Primero en Saint James-square: en Berkleisquare tambien hay otra estatua eqüestre. Las mas son de plomo, bronceadas; y aunque yo no daria por todas ellas las eqüestres que en Madrid tenemos, de Felipe Tercero en la Casa del Campo, y de Felipe Quarto en el Retiro, con todo eso dichos objetos, tales quales sean, aumentan la magnificencia en los parages públicos; lo que de

las

las nuestras no se podrá verificar hasta que se saquen, como lo espero, de aquellos encierros, y se coloquen en sitios abiertos, y espaciosos, donde las vean todos. Pocas estatuas hay del tiempo moderno en Londres, que igualen á las nuestras de Cárlos Quinto, de su hermana la Reyna de Ungría, y de Felipe Segundo; pero tambien estan escondidas en ese rincon del Jardin de S. Pablo del Retiro, donde el Público no las goza.

muy grandes, y generalmente agradables por los Jardines y arboledas, que tienen en el medio, y por los Palacios de Señores poderosos que hay en ellas, que gran parte son de muy buena arquitectura, pues los Ingleses han tenido, mas que otros, la discrecion, de preferir modernamente en sus edificios, antes que ridículas invenciones, en materia de ornato, la imitacion exâcta de las ya hechas por grandes Arquitectos, como Paladio, y otros, y por eso se ven bellas, y nobles portadas en sus Palacios, tanto de la Capital, como de la campaña, esparcidos por el Reyno.

130 Generalmente al rededor de las nuevas casas de Londres hay foso bastante ancho, y profundo con sus verjas al andito de la calle, sin mas que un solo puente para llegar á la puerta: con eso logran dar buena luz á

las

No

las habitaciones baxas, donde estan las oficinas de cocina, &c. y los alojamientos de los criados sin necesidad de mezclarse con los dueños si no los llaman, ni aun para entrar, y salir de casa; pues fuera de ella tienen sus

escaleras para baxar y subir. 131 Las casas por lo regular carecen de aleros en los tejados, lo que causa novedad á quien está acostumbrado á verlos: así no hay goteras á la calle quando llueve, recogiéndose las aguas sobre los techos en canales, por donde baxan á los conductos subterraneos. No solamente en las casas de los ricos hay portadas con decoracion de arquitectura, sino en otras infinitas, aun de las comunes, con sus dos columnitas, las mas de órden dórico, y quando no pueden ser de piedra, son de madera. Regularmente no hay patios, ó zaguanes donde entren los coches, ni las cocheras son, como en otras tierras, parte del edificio: suelen tenerlas en callejuelas cercanas, donde los coches no molesten, ni embaracen al entrar y salir. Las puertas de las casas de Señores, y particulares, fuera de las de tráfico, estan comunmente cerradas, y numeradas con las señas de sus amos, y así es facil de encontrarlas en una babilonia como es esta: todas tienen campanilla, ó aldaba para llamar.

132 No es posible hablar de todas las casas grandes esparcidas por Londres, que tienen suntuoso aspecto exterior. Las hay particularmente en las plazas referidas, donde habita parte de la primer Nobleza: en las grandes calles de Holborn, Oxford, Palmal, Picadilly, Saint James, &c.

133 En la plaza de Cavendish se ven dos grandes portadas de á quatro columnas corintias cada una: junto á la de Barklei está el Palacio de Shelburne con su portada suntuosa de quatro columnas jónicas: en la plaza de Grosvenor se ven tambien tres magníssicas portadas con quatro columnas cada una de órden corintio: las hay á este modo en la plaza de Anover, de la Reyna; y en la de Saint James estan los Palacios del Conde de Norfolch, y del de Bristol, muy suntuosos, como lo es el de Devonshire en la calle llamada Picadilly, obra del famoso Arquitecto Conde de Burlington. Seria proceder al infinito hablar de cada uno de estos edificios, y de otros de su especie. Con esto voy á cortar el hilo de mi narracion por ahora, pues estoy cansado, y acaso se cansará V. de leer tanto de una vez.

A Dios, amigo mio. Londres.... 1783.

CARTA II.

gusto á las bellas Artes, y el genio de edificar, bien se podria asegurar, por lo que de un siglo á esta parte han hecho, lo que dentro de otro podrian hacer. Esta opulencia era preciso que naciese del estudio y cuidado en perfeccionar la agricultura: del fomento general de todas las manifacturas, hasta llevarlas á la posible perfeccion, y de su gran comercio, fundado sobre basas tan sólidas.

2 La tal opulencia puede faltar, ó por una total corrupcion de costumbres: por guerras destructivas externas, ó civiles, como la última con los Americanos: por la deuda nacional: por revoluciones impensadas¹, ó al fin por otros vicios, que varios Escritores imputan á los Ingleses. Como yo no he venido á juzgar de los hombres, particularmente en materias políticas, y morales, dexo este punto á otros que tengan capacidad de discernir, y genio de murmurar, ciñéndome en lo posible á los límites de curiosidad en los ramos acostumbrados hasta ahora.

Hay

I Las actuales disputas con Irlanda podrán ser por ventura poco favorables á la opulencia de Inglaterra.

la Arquitectura haga progresos, y camine á su perfeccion, contando siempre con los caudales que se deben suponer para grandes edificios; y es que el estudio de dicha arte se estima como un ramo de la noble educación, y de la bella literatura: se enseña en los Colegios, y muchos de los Señores aprenden á lo menos las partes del ornato, y su propiedad: así les son mas agradables, y provechosos los viages que hacen por la Europa, y fuera de ella, pudiendo rectificar los conocimientos, y venir á su patria con buenas ideas de lo mas noble, y mejor que han visto.

4 Muchos de dichos Señores han entrado en lo interior, y profundo del arte hasta hacerse grandes Arquitectos, entre ellos el Conde de Pembrok, el de Nortumberland, el de Burlington, Milord Wertmorland, y otros varios Caballeros, que casi todos han florecido en este siglo, y han hecho obras en Londres, y en sus casas de campo, de mucho mérito. Á ninguno como á los poderosos les conviene estudiar esta arte; porque ellos son los que pueden gastar en obras de consideracion, y en tal caso no gastarian sus caudales á ciegas, y sin conocimiento.

5 Vainos ahora á decir algo de algunas otras

cosas de Londres. Se ve que el genio Ingles necesita muchos objetos de diversion, y así los hay de mil maneras en esta Ciudad por las calles, y en los Teatros. Ademas del de la Opera Italiana, que solo se da en invierno, y en que se gasta mucho á favor de las habilidades que hacen venir de Italia, hay otros tres ó quatro para las Comedias Inglesas, donde, quien sobre todos los Poetas Cómicos lo luce, y lo ha lucido siempre, es el célebre Shakespear, el ídolo de los Ingleses en esta linea, habiendo llegado el entusiasmo á erigirle un Templo en el Lugar de Hampton, cerca de esta Ciudad, en la casa de campo de su idólatra el famoso Cómico Garrick, próxîma á la orilla del Thames.

6 Este, que yo he dicho Templo, llaman aquí el monumento de Shakespear. En una pequeña elevacion, cercada de laureles, y otras plantas se halla situado el tal monumento, que es redondo con su ingreso adornado de dos columnas. En el medio está colocada la estatua de mármol de dicho Poeta Shakespear, obra de Rubillac, Escultor Frances.

7 Mr. Garrick ha sido la admiracion del Teatro Ingles, y el non plus ultra de los Actores por espacio de treinta años, y no hace muchos que lo dexó. A esta qualidad

se le añadió la fama de literato .

8 Shakespear, Poeta Dramático, Driden, Congreve, Otway, y otros, sin embargo de su respectivo mérito, é ingenio, se han dexado llevar en sus composiciones, no pocas veces, del depravado genio popular, dando en ridiculeces, sin urbanidad, ni decencia, con el fin de agradarle; y en medio de altos, y sublimes pensamientos han descendido á sátiras injustas, y mordaces contra cuerpos, y personas respetables, especialmente contra la religion de sus mayores, proponiendo escenas extravagantes, pueriles, y burlescas.

9 Fuera de la Barrera de Londres al lado del Norte hay un teatro que llaman Sadler's Vells, donde se dan espectáculos de Volatines, y otros mil juguetes. Hablo de él, porque en aquellas cercanías hay una obra que me admira mas que todos los teatros del mundo, y es la de New-Riber, ribera, ó

rio

I Hace seis años que murió Garrick, y se le hizo un entierro publico en la Iglesia de Westminster, con tanta pompa como á uno de los mas grandes Señores de Inglaterra, asistiendo algunos Duques, y Milords, y con treinta y seis coches de acompañamiento. A los de su profesion no se les da tierra en las Iglesias de Francia, y aqui sus cadáveres y monumentos estan mezclados en Westminster con Reyes, Generales, y toda suerte de grandes personages. Se grabó hasta una estampa de la Apotéosis de Garrick.

rio nuevo. Es un canal para proveer de agua gran parte de la Ciudad, la qual viene caminando sesenta millas, desde el Condado de Hertford: empresa digna del bolsillo de un Soberano, ó del de un Público opulento, atendiendo á las obras que se hicieron en las profundidades para anivelar el agua, y de tener sobre él ochocientos puentes de paso, que algo quiere decir, aunque sean pequeños. Pues sepa V. que un vasallo solo hizo este gasto en beneficio de Londres el año de 1608, y lo concluyó en cinco años, empleando seiscientos trabajadores. El bienhechor fué el Caballero Hugh Midleton. Estos sí que son exemplos magnánimos, y caritativos.

y en los Lugares circunvecinos hay que ver en punto de jardines, casas de recreo, y otros objetos de diversion: á poco mas de una legua hácia el Norte se encuentran sobre una colina dos grandes Lugares, que fuí á ver, casi unidos el uno con el otro, y son Hig-gate, y Amstead. En ellos se junta infinita gente en el buen tiempo para gozar del ayre del campo.

casas de recreo, y algunas muy suntuosas; pero lo que mas me sorprehendió, y me agra-Tom. II. dó es la vista desembarazada que desde allí se logra en tiempo claro (que no son muchos dias al cabo del año) de Londres, del valle intermedio, de los frondosos sitios circunvecinos, del Thames, y de los innumerables bastimentos que hay anclados en dicho rio. Volviendo la vista al lado opuesto tambien se alcanzan á ver grandes llanuras bien cultivadas, algunos Pueblos, y Casas de Campo.

12 Las que los principales Señores tie-

nen en la Ciudad no solamente se ven ricas de muebles con toda propiedad; pero en muchas de ellas se encuentran famosas colecciones de pinturas, de estatuas antiguas, y modernas, con otros monumentos singulares de la antigüedad: tienen curiosos gabinetes, bibliotecas, colecciones de medallas, de estampas, de dibuxos. Las paredes y los suelos regularmente estan cubiertos de escogidas maderas lustradas con cera, y otros ingredientes, y lo mismo los Palacios Reales, algunas salas con grandes, y á veces superfluas decoraciones de columnas, &c.

13 Hacen gran uso de las alfombras aun los que no son Señores, y en casas particulares, revistiendo hasta las escaleras, tal vez para no resbalar en lo liso de las maderas; á todo lo qual se junta mucha limpieza. La misma profusion gastan en los demas muebles

bles de espejos, cristales en las ventanas, arañas, gabinetes de china, &c. Dichos cristales de ventanas suelen ser de tres, ó quatro palmos, y aun mayores, dispuestos de modo que pueden baxarse, y subirse sinabrir la ventana, y dando entrada al ayre, como se quiere.

14 Se cuida con particularidad de la limpieza de las calles, y de toda la comodidad que pueden desear los que van á pie, mediante los anditos enlosados á uno y otro lado, que en partes llega su anchura á quatro, ó cinco varas, segun es la amplitud de la calle. Las casas que tienen foso están cercadas al rededor con verjas y antepechos de hierro, y suelen tener en dichos fosos bellos tiestos de flores.

15 La multitud, y suntuosidad de las tiendas en las principales calles, señaladamente en el Strand, en Cheapside, cerca de San Pablo, y en otros lugares públicos, es increible, y regularmente ponen de muestra entre cristales lo que bastaria para abastecer una tienda en otras Capitales, sea de ropas, ó de qualesquiera otros géneros. Es un objeto muy curioso el recorrer las calles principales, y parages públicos despues que anochece, para ver iluminadas dichas tiendas, no con dos, ó tres luces, sino con dos, ó tres

docenas, y aun mas algunas de ellas. 16 No le diré à V. lo que hay de hosterías, cafés, pastelerías, tabernas, y semejantes recintos, donde se come, bebe, y conversa con amplia libertad, y sin el menor rezelo; en cuyo particular, en el de escribir sátiras, y poner todos los dias en las puertas de las tiendas de Libreros, y otras, estampas ridículas para hacer burla del Ministerio, es en lo que á mi parecer se verifica mas la decantada libertad inglesa; pero los criticados suelen tener muy buena correa: se ven ri-diculizados, y tiran adelante en sus ministerios, ó destinos. Verdad es que de estos principios suele empezar la aversion pública, y tomar cuerpo hasta que les quitan sus empleos.

17 Las calles se iluminan por la noche en toda la Ciudad, y cada farol tiene dos mecheros encendidos, de suerte que viene á ser iluminacion doble: con todo eso no alumbra mas, ni aun tanto como la nuestra de Madrid, cuyos faroles solo tienen un mechero, ó porque nuestro aceyte da mas claridad que el que aquí se usa, extraido de varias grasas, ó porque la humedad del ayre la im-

pide.

18 Solo Valencia entre las Ciudades de España ha entrado en la óptima policía de

establecer, como en Londres, el oficio de gritar por las calles desde cierta hora de la noche en adelante la hora que es, y el tiempo que hace. A estos gritadores llaman Watchmen, esto es, Guardias. En invierno empiezan desde las nueve, y en verano desde las diez hasta el amanecer. En Valencia está bien puesto el nombre de Serenos, ó Sereneros, á estos gritadores, siendo la voz Sereno la que mas se les oye, porque nuestro cielo es mas sereno que este: aquí podrian llamarles llovederos por lo mucho que llueve; pero el nombre de Guardias les está bien, porque guardan á la Ciudad de incendios, de ladrones, y de otros males que pueden acaecer; y por tanto me parece una óptima policía, digna de establecerse en qualquiera Ciudad grande de nuestra España, particularmente en Madrid 1.

var, ni enviar á sus criados con las cartas al correo (que esto de algunas partes de Londres seria hacer media jornada), ni llevarlas á ciertos parages destinados, las pueden entregar con toda seguridad á ciertos hombres, que van tocando una campana por la noche, á los quales se les da un quarto,

En Toledo la ha establecido el actual Corregidor.

ó dos por el trabajo de llevarlas. Dando las señas en el oficio del correo, á cada qual se las llevan á su casa, y quando no, las ponen en lista: á poco que aumente la carta, aunque solo sea con simple sobrescrito, aumentan su precio sin ninguna consideracion, de suerte que por una carta sencilla de España sin sobrescrito separado, por la qual llevarán seis, ú ocho reales, si se le pone sobrescrito á parte, como nosotros acostumbramos, llevan seis, ó siete pesetas; lo que hace brincar á los extrangeros, pareciéndoles un verdadero modo de robar.

La renta de correos en el dia me aseguráron que pasaba de seiscientas mil libras esterlinas, que es cerca de quatro millones de pesos, dexando una ganancia considerable á favor del Gobierno. No lo extraño, atendiendo al comercio de esta Ciudad con todo el mundo, y á la comunicacion interior de los tres Reynos. Solo los papeles públicos, que salen cada dia en Londres de gazetas, gazetillas, sátiras, é infinitas frioleras, que se esparcen inmediatamente en todas las Ciudades, y Pueblos de Inglaterra, Escocia, é Irlanda, debe dar una gran ganancia á dicha renta.

21 Los que venden fruta, y otras cosas por las calles, así hombres, como mugeres,

parece que van cantando, en especial las mugeres, llevando sus géneros con el mayor aseo en unos carritos curiosos, que con facilidad van rempujando hácia adelante, cubiertas siempre las frutas, y lo demas con manteles muy limpios, y ellas se ven igualmente aseadas.

- 22 Esta limpieza se observa generalmente en las carnicerías, pescaderías, y en casi todos los parages donde se venden comestibles; pero no falta quien no se la concede á las manos de los vendedores, tachándoles de tener pesos falsos para hacer, ó no hacer uso de ellos segun es el comprador. Entre las infinitas hosterías, que aquí llaman Tabernas, dió la casualidad de que yo comiese un dia en la conocida con el nombre de Taberna de Londres, muy nombrada en las gazetas, convidado con otros Españoles por una compañía de Comerciantes Ingleses, y de otras naciones.
- No le puedo ponderar á V. la magnificencia y ornato de la sala donde se comió, y de otras muchas de la tal Taberna, que mas me pareció un Palacio que otra cosa; pero quando vi que al fin de la comida pagó cada uno de los convidantes dos guineas, esto es, casi doscientos reales, y que los pagadores eran mas de quarenta, ya no extra-

E4

né

né la abundancia de la mesa, ni la propiedad de las salas. En estos recintos me aseguran que *inter epulas* se hacen grandes negociaciones de todos géneros, sin exceptuar las tramas, y manejos políticos tocante á elecciones de Magistrados, y á combatir partidos en el Parlamento, ó en la Corte.

quilones que estan siempre prontos en las calles y plazas para servir á quien les llama: comodidad, sin la qual seria esta Ciudad un reventadero para las gentes de á pie, que tienen negocios, y carecen de esta comodidad, y tambien para los forasteros curiosos.

- 25 Se paga segun los sitios adonde cada qual quiere ir, y tambien por horas, segun se ajustan. Todos estan numerados, y hay Tribunal destinado donde acudir contra qualquiera de los cocheros que procede mal. En uno de estos coches, en que yo fuí, observé, que el número con que estaba señalado pasaba de mil. En París tambien se encuentra esta comodidad; pero aquí va la cosa con mas decencia, tanto por los coches, y caballos, como por los cocheros; pues los de París, que llaman Fiakres, se regulan de quinientos á seiscientos.
- 26 Si en Madrid se introduxese á proporcion esta moda, me parece que surtiria buen

buen efecto, y la agradecería el Público, que no tendria dificultad de dar quatro, ó cinco reales por cada hora, como se practica aquí, y en París, en lugar de veinte, si lo toma, aunque no sea mas que un rato por la mañana, ó de quarenta, si lo quiere, por todo el dia, que es menester desembolsar á los alquiladores, y ademas tener que irlos á buscar á sus casas. Al Público es menester convidarle con conveniencias, facilitárselas, y ponérselas á la vista. Con este incitativo ganarian mas los alquiladores, y toda persona aseada de medianas conveniencias sacrificaria tan corto interes por libertarse de los soles del verano, y de los lodos del invierno, y así en verano, como en invierno de los molestos guijarros del empedrado.

Newcastle, Ciudad distante algo mas de veinte millas de Londres, Cabeza del Ducado de Northumberland, es donde estan las minas que surten de carbon de piedra á esta Ciudad, y á otras partes de Inglaterra, teniendo en continua navegacion cerca de mil navíos, que van y vienen, y empleados en ella veinte mil marineros, que es un gran recurso para aumentar sus fuerzas navales en tiempo de guerra con gentes prácticas de las maniobras, y acostumbradas á las tempestades, &c.

28 Estas ventajas que resultan del uso

del

del carbon de piedra, son contrapesadas por varias incomodidades que se experimentan en Londres; es á saber, la espesor del humo sulfureo, y bituminoso, que dicho carbon exhala, y ennegrece los edificios, de suerte que luego contraen un color de ferrerías: se introduce por las habitaciones, empuerca las puertas y ventanas, que necesitan lavar, y dar de color muy á menudo para conservar la curiosidad, y limpieza, que tanto aman. Causa los mismos efectos en la ropa blanca, en los vestidos delicados, y galones; y á esto atribuyen algunos la sencillez inglesa en el vestir sin los ornatos sobresalientes de plata y oro, que se acostumbran en otras partes. Así quando ven alguno con relumbrones, no siendo en coche, le tienen por Frances, y es muy regular el insultarle la gentualla.

29 Sea como quiera, dicha sencillez de vestir es muy de mi gusto, y lo seria del de V. como contrario de toda afectacion. No por eso dezan las personas de distincion de presentarse en la Corte, y en las concurrencias que se ofrecen con todo el esplendor imaginable, y mucha riqueza de joyas y vestidos, particularmente las Señoras. Estas son por lo regular de buen color, y bellas facciones, y á correspondencia los hombres:

bres: sobre todo los niños, y niñas hasta la edad de quince, ó diez y ocho años, sin que el peluquero, ni los polvos tengan que hacer en sus cabezas, pues hasta dicho tiempo les dexan su pelo natural sin ninguna, ó muy poca compostura, caido sobre los hombros, y les aumenta gracia, y hermosura. Entre estas bellas figuras, que se encuentran en paseos y calles, se tropieza á menudo con otras que parecen demonios, y creo que son limpiadores de chimeneas: Chimeney-Sweeper.

30 Volviendo al carbon de piedra, al instante lo percibe el forastero que entra en Londres; y aunque no cause ningun mal en la salud, se siente (hasta acostumbrarse) cierto olor desagradable, y alguna pesadez en la cabeza; por lo ménos yo así lo experimenté. Dicen algunos que es dañoso para los pechos delicados. La lumbre de este carbon es mucho mas activa que la de la leña; y el humo, aseguran que solo se eleva diez, ó doce pies sobre las chimeneas, y que luego cae por la gravedad del ayre, como el rocío, dilatándose por todas partes.

31 He oido en España á algunos muy solícitos en busca de este carbon, y realmente se ha encontrado en algunas partes; pero aunque se hallase con abundancia, me

ale-

alegraré que jamas se haga uso de él por las razones dichas, y porque acaso seria el hallazgo una nueva guerra á los plantíos. Háganse estos por todo el Reyno en los montes, en los valles, en los linderos de las heredades, y caminos, y se verá qué hermosura por todas partes, qué abundancia de frutos, de leña, y de un carbon saludable, sin los inconvenientes que el de aquí.

32 Como los incendios son muy frequentes en esta gran Capital, todas sus casas, y edificios públicos estan asegurados de las pérdidas del fuego, y por una corta suma viven con tranquilidad los propietarios. Con ménos del quarto de un uno por ciento puede cada qual asegurar su casa, muebles, ro-

pa, y quanto quiera.

33 Supongamos que una casa valga dos mil libras esterlinas (doce mil pesos), pagando cinco libras al año, ó treinta pesos, está seguro el dueño de no perder nada, aunque se le queme. Hay Compañías de aseguradores ricas en extremo por las considerables ganancias que hacen, asegurando millares y millares de casas.

34 Tienen asalariados todo el año un eierto número de alarifes y operarios para acudir á apagar el fuego donde se les llama, y en grandes almacenes provision de cubos

de